



MEMORIAS



Toribio Ortega: Nació en Coyame, distrito de Iturbide, Chihuahua, el 16 de abril de 1870. A partir de 1896 se manifestó en contra del caciquismo de los Creel y los Terrazas y en contra de las supuestas anticonstitucionales jefaturas políticas.





Cuchillo Parado, Toribio Ortega y el inicio de la Revolución Mexicana

Quid iuris conmemora y celebra el inicio del Movimiento Social que gestara y diera identidad al Estado Mexicano: la Revolución de 1910.

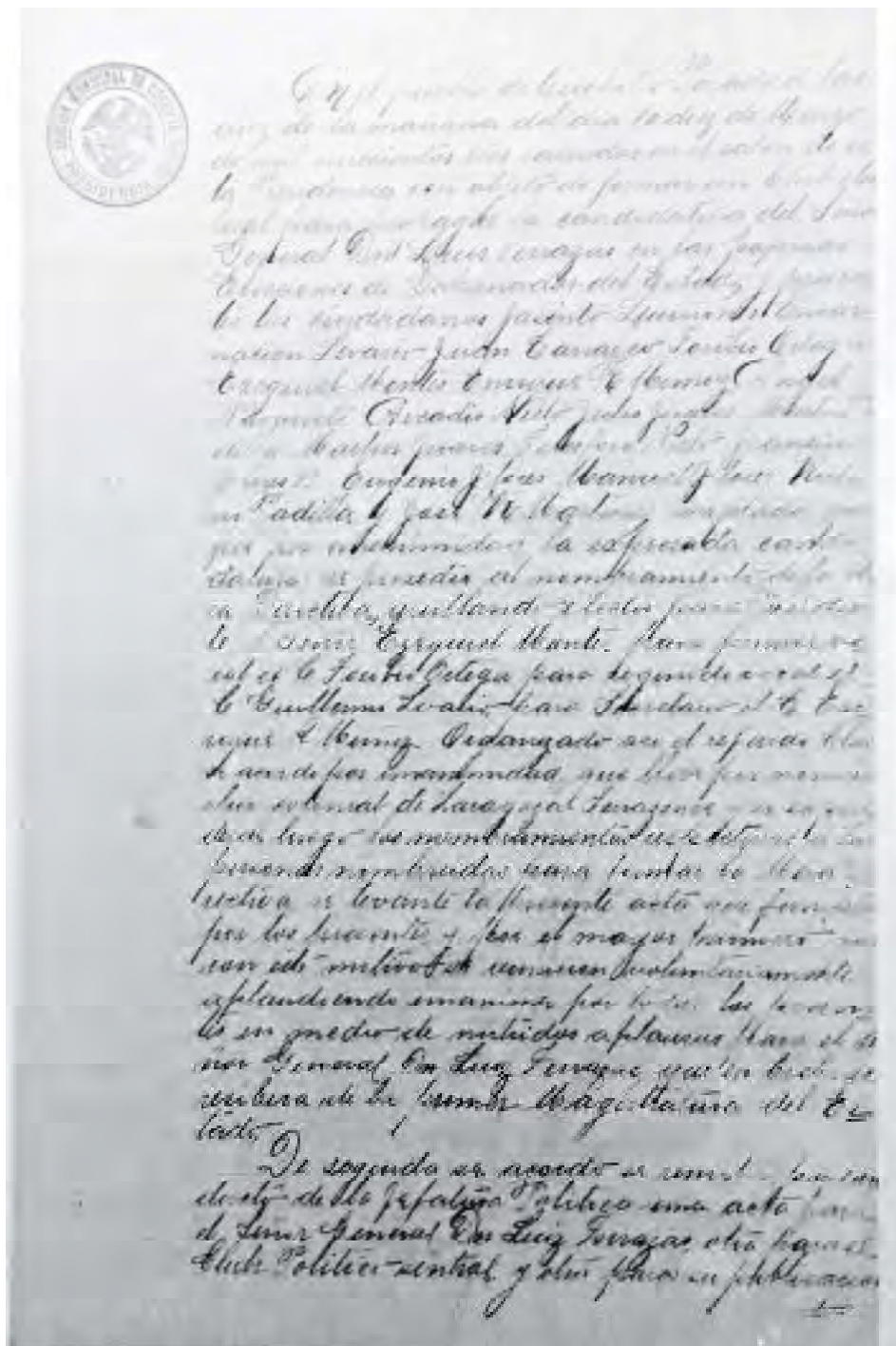
En Cuchillo Parado, municipio de Coyame del Sotol, el lunes 14 de noviembre de aquel año, Toribio Ortega al mando de unas pocas decenas de hombres dio comienzo a la Revolución Mexicana en su fase armada y victoriosa.

El prócer Ortega y sus seguidores antirreeleccionistas estaban dispuestos a levantarse en armas seis días más tarde, como lo convocaba y establecía el Plan de San Luis.

Sin embargo, a la manera de Hidalgo y los primeros insurgentes un siglo antes, tras ser descubierto el levantamiento en sus vísperas y ordenada la captura de los revolucionarios Toribio Ortega, lejos de caer en temor y desaliento, salió al encuentro de las fuerzas federales para dar principio a un movimiento militar y de reivindicación social que a un siglo y un sexenio



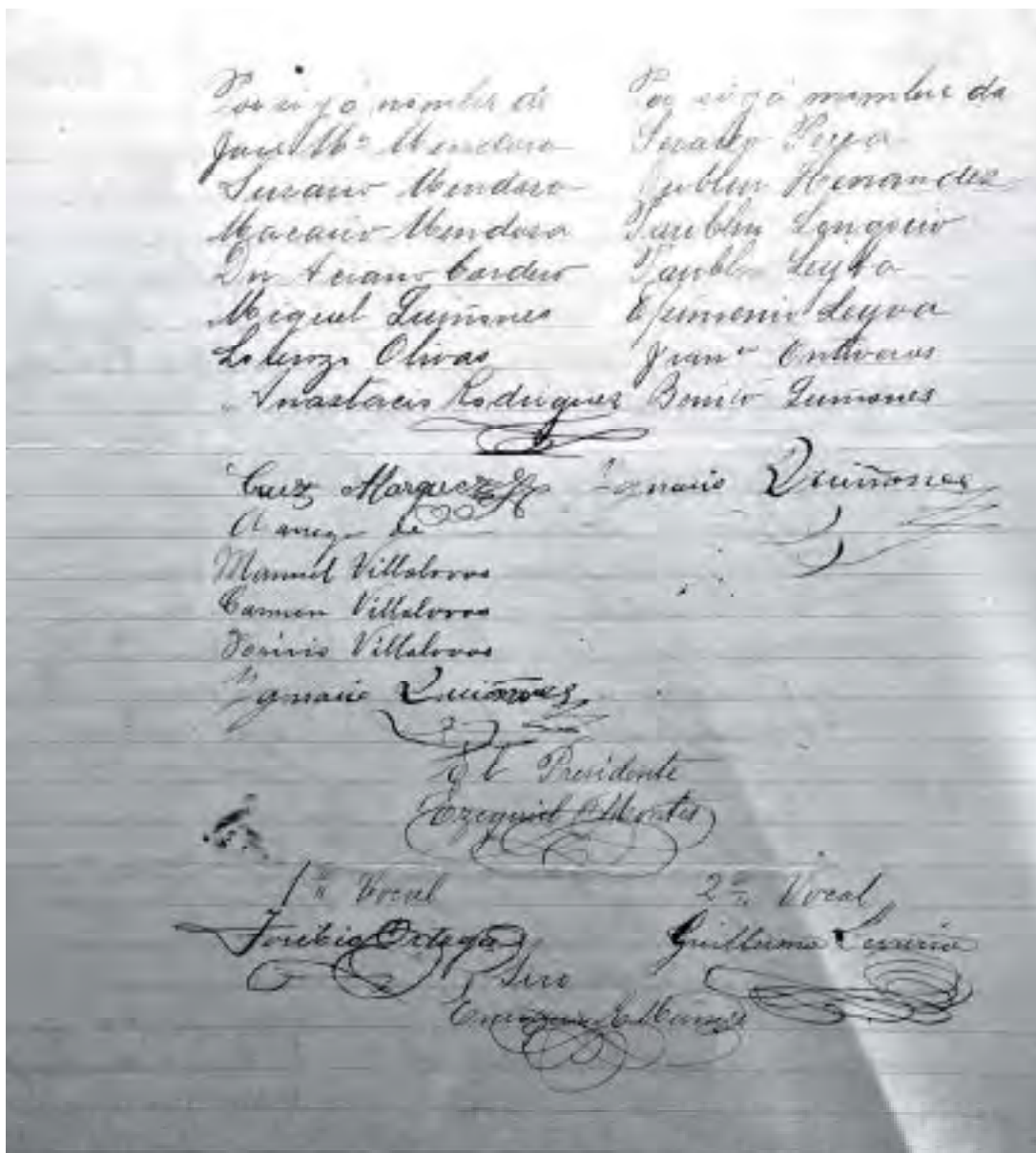
inspira y legitima a los gobiernos mexicanos que fundan su ideario en esa gesta. En Cuchillo Parado se enciende el fuego revolucionario que habría de cubrir a todo el país. En Cuchillo Parado comienza una nueva historia de reivindicaciones sociales y políticas que no podrían entenderse sin los



nombres de Toribio Ortega, Abraham González o Pascual Orozco.

Con estos nombres en mente, con sus epopeyas en perspectiva, queda más que justificada la expresión históricamente aceptada de que “la Revolución vino del Norte”.

En Chihuahua se encendió el polvorín de un movimiento social incontenible y sin retorno, Abraham González, Pascual Orozco y Francisco Villa fueron los estrategas y artífices del triunfo militar que hizo consciente al viejo régimen de su derrota y propició el exilio de



Porfirio Díaz.

La derrota de Díaz fue militar y los generales triunfantes la propiciaron en y desde Chihuahua y gracias al coraje y decisión de los hijos de esta tierra.

Celebramos Cuchillo Parado como la cuna del movimiento revolucionario con la conciencia de la razón y el sentimiento del orgullo. México hoy, como entonces, no necesita discusiones bizantinas que nos distraigan del rumbo y entorpezcan nuestro trabajo.

Ortega no discutió ... actuó. Por eso inspiró a la Revolución el perfil agrarista, social, de equidad y justicia que le dan aroma a tierra, agua, caballos, trenes, sudor, trabajo, valentía y compromiso. Aroma convertido en imágenes por los hermanos Casasola y en leyes y aspiraciones por el, casi centenario, constituyente de Querétaro.

José Ramírez Salcedo.